

🌿 GARGALLO. El rodeno, un pinar sorprendente

Desde Gargallo, pasando por el nuevo polvorín y el molino alto, siguiendo las huellas de un ferrocarril que nunca fue realidad, nos adentraremos en el denso pinar del Regachuelo y Tejada, singular en la comarca por su rareza y extensión, dominado por el pino rodeno* o resinero (*Pinus pinaster*), en nuestro camino hacia el nacimiento del río Ecuriza, punto final del recorrido. La vuelta se realiza por la orilla izquierda del río, haciendo previamente “un alto en el camino” en el pequeño embalse de la Tejada o Campo Negro y de nuevo entre vegetación de carácter silicícola* con jaras o estepas de bonita floración.

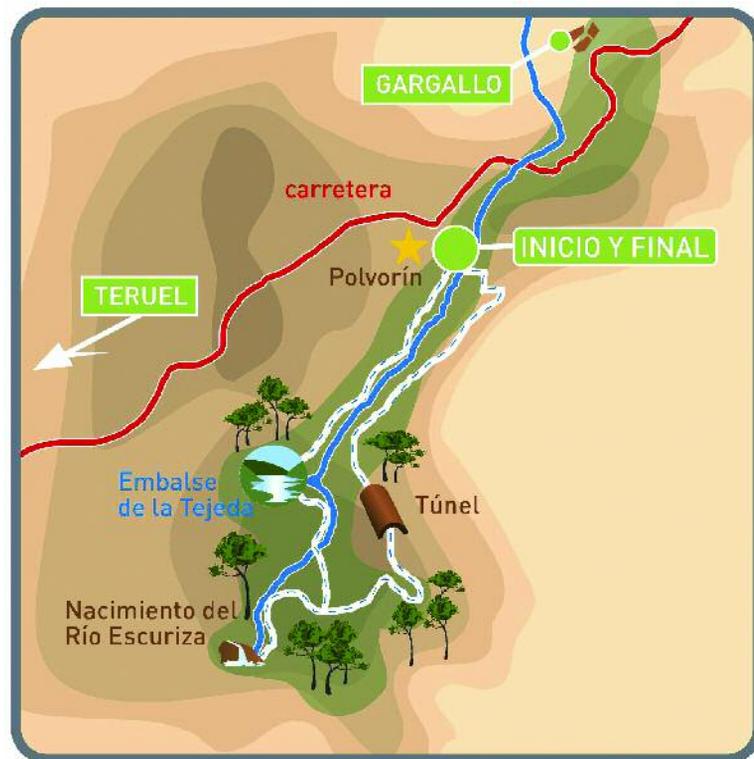
ELEMENTOS DE INTERÉS

Nacimiento y cabecera del río Ecuriza

De las entrañas de las calizas mana a través de un travertino*, la tosca*, el manantial que da origen al río Ecuriza. Un ambiente calcáreo en contraste con el arenoso, silíceo, que se deja atrás en el pinar. Ahora dominan los enebros y las encinas, y aparece algún tejo aislado. Es la zona más distante desde el inicio de la excursión, al sur del bosque rodeno y en el límite de La Zoma.



Embalse de La Tejada o Campo Negro (Gargallo)



Pinos de los Tajos

Notables ejemplares de pinos laricios (*Pinus nigra*) autóctonos, de morfología muy distinta a sus vecinos y de gran belleza, que se localizan en la umbría más cercana a los paredones calizos del nacimiento del río y algo alejados de las arenas del rodeno.

Túneles y trincheras

Durante el recorrido se atraviesan varios túneles, hoy refugio del cárabo y los murciélagos, que son los restos de las obras de un ferrocarril que nunca llegó. El plan Guadalhorce quiso unir por tren Cádiz con Francia pasando por Gargallo (línea Teruel-Alcañiz). De aquella ilusión nos quedan hoy estaciones, puentes, caminos a nivel y túneles abandonados y deteriorados por el paso del tiempo y el olvido.